

EL SANTO DE LA ISIDRA

Sainete lírico de costumbres madrileñas

Música: Tomás López Torregrosa

Letra: Carlos Arniches

Estrenada el 19 de Febrero de 1898 en el Teatro Apolo de Madrid

ARGUMENTO

La obra se inicia en una plazuela de los barrios bajos de Madrid. Cirila y Secundino están besándose mientras Eulogio el zapatero, que trabaja cerca de ellos, oye cómo Secundino cita a la Cirila, para ir a bailar el día de San Isidro, a la Pradera.

Eulogio, el zapatero, también se ha enterado que Isidra es amada en secreto por Venancio, el panadero, pero también es pretendida por Epifanio. Eulogio consigue hablar con la señora Ignacia, madre de Isidra, para favorecer a Venancio. La señora queda convencida de las virtudes del panadero y espera que su hija llegue a pensar lo mismo. Además, Eulogio logra concertar una cita casual entre Venancio e Isidra. Pero cuando Venancio está apunto de declarar su amor, aparece Epifanio con sus amigos y todo se viene abajo,

Llega la fiesta de San Isidro, todos piensan ir al baile de la Pradera. Secundino se encuentra con Cirila, pero cuando más entretenidos están, llega Pérez y se lleva a Cirila. La animación va en aumento. Viene Isidra con sus familiares y algunos amigos, y ella es la única que se mantiene aparte sin bailar. Llega Epifanio con sus amigos, y se jacta de ser el único que conseguirá bailar con la bella moza. Pero recibe de Isidra una negativa. Epifanio comienza entonces a empieza a temer realmente la competencia de Venancio, que llega también acompañado por sus amigos. Se origina, una situación violenta cuando Isidra, accede a la pretensión de Venancio, de bailar con ella, que triunfa de este modo sobre su oponente.

Personajes:

| | |
|------------|---|
| Isidra | Enamorada de Venancio |
| Venancio | Enamorado de Isidra |
| Cirila | Enamorada de Secundino |
| Secundino | Enamorado de Cirila |
| Eulogio | Zapatero, pendiente de los amores de sus amigos |
| Epifanio | Rival de Venancio por la mano de Isidra. |
| Don Matías | Padre de Isidra |

Números musicales:

| | |
|--|--|
| Toma, granuja! ;Toma, ladrón! | Señor Matías |
| Anda y desembucha lo que has de decir | Isidra |
| Alegre es la mañana y hermoso el día | Isidra, Matías, Epifanio, Señora Ignacia, Venancio |
| Fin | Coro |

¡Toma, granuja! ;Toma, ladrón! (Señor Matías)

SEÑOR MATÍAS

(Dentro.)

¡Toma, granuja!

¡Toma, ladrón!

EPIFANIO

(Idem.)

¡Déjame, Rosca!

EL ROSCA

(Idem.)

No quiero yo

SEÑOR MATÍAS

(Que sale a la calle.)

Sal aquí cobarde,

sal aquí y verás

como te acogoto

y no chillas más

SEÑOR EULOGIO

(Sentado en una silla)

Se armó la bronca,

¡vaya por Dios!

Pero no hay miedo

con estos dos.

EPIFANIO

(Saliendo y con mucha calma.)

Ya estoy en la calle,

¿qué quiere usted?

SEÑOR MATÍAS

Darle un par de tortas.

EPIFANIO

Gracias.

SEÑOR MATÍAS

¡No hay de qué!

EPIFANIO

Es usted un anciano,

respeto sus canas,

y aunque me provoque

yo no tengo ganas,

porque ya usted sabe

que si le hago así,

(Ademán de pegar.)

da usted con sus huesos

en Valladolid.

SEÑOR MATÍAS

Dejame en seguida,
le como el redaño.

SEÑOR EULOGIO

(Al señor Matías.)

No coma usted cerdo,
que le va a hacer daño.

EPIFANIO

¡Basta de bromas,
soltarle ya!

EL ROSCA

Déjale chico.

EPIFANIO

¡Maldita siá!

SEÑOR MATÍAS

A mí los hombres guapos
de tu fachenda,
me sirven de entremeses
para la merienda,
porque en cuanto yo quiero
largar sopapos,
se acaban en seguida,
los hombres guapos...

EPIFANIO

¡Que no es verdad!

PACO Y JUAN

¡Calma, señor Matías!

SEÑOR MATÍAS

¡Maldita siá!

EPIFANIO

Yo, cuando quiero sangre,
me comprometo,
con hombres que merezcan
algún respeto;
y no con un pelele
“sesagenario”,
que es la última palabra
del “Diccionario”

SEÑOR MATÍAS

¡Que me lo como!
¡Dejame ya!...

EPIFANIO
¡Suéltame Rosca!
¡Maldita siá!

SEÑOR EULOGIO
¡La sangre al río
no llegará!

SEÑOR MATÍAS
¡Ah!

EPIFANIO
¡Ah!

LOS DOS
¡Ah!

SEÑOR EULOGIO
¡Ja, ja, ja, ja!
¡La sangre al río
no llegará!

Anda y desembucha lo que has de decir (Isidra)

ISIDRA
(Después de una pausa. Venancio la mira sin atreverse a hablarla.)
¡Pues tu dirás!

VENANCIO
(Muy nervioso y sudoroso.)
No, si yo... es que la...

ISIDRA
Anda y desembucha
lo que has de decir.

VENANCIO
Dispénsame Isidra;
tengo un nudo aquí.

ISIDRA
Desátalo y habla.

VENANCIO
Si no puede ser.

ISIDRA
¿Por qué?

VENANCIO
Porque... ¡vamos,

no digo el porqué!

ISIDRA

Cuando un hombre no es hombre de veras,
y hablar con mujeres
le da desazón,
pues..... se debe ir a las afueras
y andar con los chicos
jugando al peón.
(*Hace ademán de marchar.*)

VENANCIO

Oye, espera un momento si quieres,
que voy a decirte...
¡que tienes razón!
Aunque yo, pa las otras mujeres,
no soy tan cobarde
ni soy tan melón.

ISIDRA

Pues vete con ellas.

VENANCIO

Si no quiero dir.

ISIDRA

Pues habla en seguida.

VENANCIO

¡Lo voy a decir!
Isidra yo siento
fatigas...

ISIDRA

¿Por qué?

VENANCIO

(*Se acobarda.*)
Por... nada. ¡Recontra!
¡Ya me atraganté!

VOZ

(*Dentro.*)
¡Buenos tiestos de claveles dobles!

VENANCIO

¿Te gustan los claveles?

ISIDRA

¡Pues ya lo creo!

VENANCIO

Si yo te los regalo,
¿me harás un feo?

ISIDRA

No tengo esa costumbre.

VENANCIO

¡Bendita seas!

Voy a escape por ellos
para que veas.

ISIDRA

(Deteniéndole.)

Espera un poco.

¿Qué voy a ver?

VENANCIO

Pues que yo...

¡Vaya, que no pué ser!

ISIDRA

Maldigo y reniego
de tu cortedad.

¡Un hombre que calla
no sirve pa na!

VENANCIO

Las palabras que aquí se me anudan.

Maldigo y reniego
de mi cortedad.

¡Que no sepa decir lo que siente,
un hombre que sabe
querer de verdad!

VENANCIO

(Viendo que Isidra se va.)

Espérate un poco.

ISIDRA

Ya no hay ocasión.

VENANCIO

En cuatro palabras
está la cuestión.

ISIDRA

Pues dílas.

VENANCIO

Que tengo
deseos...

ISIDRA

¿De qué?

VENANCIO

¡De... nada! ¡Recontra!

¡Ya me atraganté!

VOZ

(Dentro.)

¡Buenos tiestos de claveles dobles!

ISIDRA

(Riéndose.)

El de los claveles

se va por allí.

VENANCIO

(Decidido.)

¡Pues voy a traerlos,

pa que hablen por mí!

Alegre es la mañana y hermoso el día (Isidra, Matías, Epifanio, Seña Ignacia, Venancio)

CORO

(Dentro.)

Alegre es la mañana

y hermoso el día;

hoy va a ser cosa buena

la romería.

¡Vamos allá!

Y el que no se divierta

tonto será.

MUJERES

Veréis como la Isidra

tarda una hora.

HOMBRES

Es que ella nunca ha sido

madrugadora.

MUJERES

Y se estará poniendo

la ropa nueva,

pa bailar en el santo

si hay quien se atreva.

HOMBRES

¡Pues no ha de haber!

MUJERES

Silencio, que eso pronto

lo hemos de ver...

JUAN Y PACO

Vamos, señor Matías,

anden ligeros,

que esperan aquí todos
los compañeros.

ISIDRA

(Dentro.)

Ahora mismo salimos.

MATÍAS

(Dentro.)

Voy en seguida.

(Sale Isidra con pañolón de Manila.)

HOMBRES

¡Olé las buenas mozas!

MUJERES

¡Qué bien vestida!

ISIDRA

Aquí estoy preparada y dispuesta,
pa ir a la fiesta
con todos ustés.
y ande ya, porque estoy deseando
pasarme bailando
dos horas u tres.

HOMBRES

Pues por nosotros
no ha de quedar,
pero Pifanio
se va a enfadar.

ISIDRA

(Con coraje.)

Que nadie diga nada
de ese hombre,
porque no quiero
que me lo nombren.

CORO

(¡Qué modo de engañar!
¡Qué bien hace el papel!
¡No quiere confesar
que la ha dejado él!)

SEÑA IGNACIA

(Saliendo.)

¡Hola señores!

SEÑOR MATÍAS

(Saliendo.)

Muy buenos días.

CORO

¡Señora Ignacia!

¡Señor Matías!

SEÑOR MATÍAS

Si estamos todos

vamos allá;

que si no el santo

se enfadará.

TODOS

¡Vamos allá!

Alegre es la mañana

y hermoso el día;

hoy va a ser cosa buena

la romería.

(Salen Epifanio y Rosca.)

EPIFANIO

¡Un momento!

(Deteniendo a todos.)

ISIDRA

¡Qué quieres?

EPIFANIO

Con tu licencia,

tengo que hacer a éstos

una advertencia.

MUJERES

(A los hombres.)

Ya está Epifanio

provocativo.

HOMBRES

(A ellas.)

Como le falte

le como vivo.

EPIFANIO

(Con mucha calma.)

¿Por qué se van ustedes

a la Pradera

y a mí no me convidan?

ISIDRA

Pues bueno fuera.

EPIFANIO

Están ustedes
en su derecho,
y que les haga
muy buen provecho,
pero tengo que darles
un consejo de amigo:
¡Que esa chica no baila
más que conmigo!
(*Por Isidra.*)

SEÑOR MATÍAS

(*Furioso.*)
Bailará con quien quiera.
¡Pues no faltaba más!
Y aquí está quien te come
los hígados, si vas.

EPIFANIO

Usted debe callarse,
señor Matías,
porque son estas cosas
suyas y mías.
Conque señores,
digo, lo dicho;
al que esta tarde
tenga el capricho
de sacar a la Isidra
nada más que una vez,
allí mismo, ¡por éstas!,
le rebaño la nuez.

SEÑA IGNACIA

(*Furiosa.*)
¡Tú rebañas muchos
pedazos de pan!
¡Canalla, granuja,
boceras, charrán!
(*A los hombres.*)
De tantos mozos
como hay aquí,
¿nadie rechista?
¿Qué hacéis así?
¿Es que no hay un hombre
de veras u qué?..

ISIDRA

¡No hay ninguno, madre;
no se canse usted!

VENANCIO

(*Saliendo*)

¡Servidor!

ISIDRA
(*Con alegría.*)
¡Venancio!

VENANCIO
Hay uno

EPIFANIO
(*Burlonamente.*)
¿Tú?

VENANCIO
¡Yo!
¡Yo bailo con ella!

EPIFANIO
¡Me paice que no!

CORO
(*Aparte.*)
Buena se prepara,
por lo que se ve.

VENANCIO
(*A Epifanio.*)
Allí nos veremos.

EPIFANIO
(*A Venancio.*)
Allí te veré.

PACO
Ea, señores,
no ha pasao na;
a divertirnos
vámonos ya.

TODOS
(*Yéndose.*)
Alegre es la mañana
y hermoso el día;
hoy va a ser cosa buena
la romería.
Vamos allá,
y el que no se divierta
tonto será.

Fin (Coro)

CORO

Con tres o cuatro orquestas
de varias clases,
pueden bailarse al tiempo,
polcas y valeses;
y con tanto barullo,
con tanto ruido,
nos alegramos todos
de haber venido.

TODOS

Alegre es la mañana
y hermoso el día;
hoy va a ser cosa buena
la romería.
¡Vamos allá
y el que no se divierta
tonto será!
